

EL FARO MURCIANO,

DIARIO DE INTERESES MATERIALES, ARTES, CIENCIAS Y LITERATURA.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MURCIA.

Un mes.	8 reales.
Tres id.	20 »
Seis id.	36 »

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Murcia.—Librerías de Riera -Contraste y Príncipe Alfonso; de Belda, Lencería; y en la Redaccion y Administracion, Arco del Vizconde, 5. tercero.

FUERA DE MURCIA.

Trimestre.	21 reales.
Semestre.	42 »
Año.	74 »

MURCIA 21 DE FEBRERO DE 1868.

ADVERTENCIA.

A causa de no haber llegado todavía á nuestro poder el papel que tenemos encargado, nos es imposible aumentar como pensábamos el tamaño de nuestro diario.

Tan luego llegue este, obtendrán nuestros suscritores la mejora indicada.

Negocios limpios y conciencias sucias.

FOTOGRAFIAS SOCIALES.

Ennegrecido y avinagrado debe encontrarse mi humor; con las desvergüenzas, venalidades, amaños y torpezas de este mundo tan admirablemente desorganizado, cuando contra mi costumbre voy á llenar este espacio donde mas mal ó mas bien te vengo dando caro lector; algun articulejo de intereses materiales, con este mal pergeño, parto de una imaginacion calenturienta y poderosamente sobreescitada.

Pero tú sabes muy bien que tanto, y tanto, y tanto aire llega á introducirse en una vegiga que al fin por mucha elasticidad que tenga llegará á reventarse.

Te parecerá sobrado vulgar mi comparacion, mas como yo tambien soy muy vulgar no te prometas de mí mas que vulgaridades.

El corazon humano no es otra cosa que una vegiga de que antes te hablé.

El aire que en él se introduce le constituyen las impurezas, los abusos, las felonias, los engaños del mundo, y este aire va poco á poco llenando el corazon; sin que queden mas que dos medios para desahogarse, ó ir poco á poco

lamentándose de la desmoralizacion de la especie humana, dejando con este ligero desahogo un nuevo espacio para el aire que vuelve á introducirse ó aguantar, sufrir, callar, hasta que es tal la cantidad de aire absorbido, que no puede contenerse en aquel receptáculo y le hace estallar.

En este caso me encuentro yo, caro, ó barato lector.

Tanto he visto, tanto he oido, tantos papeles me han hecho desempeñar en ese vasto teatro del mundo, los audaces, los desvergonzados y los impudentes que se llaman directores de escena, que hoy sin poder contenerme ya, ha estallado mi indignacion y brotan las palabras de mi pluma y las fotografías de la cámara oscura de mi corazon.

Si de estos retratos que te presento conoces algun original, que sí conocerás, no se lo digas á nadie, guárdatelo para tí, pues en nuestra culta sociedad la verdad desnuda amarga, sin tener en cuenta que el que la dice, las mas de las veces, es porque la amargura que ella misma le hizo tragar se desborda ya de su pecho.

Taladrados, como vulgarmente se dice, tendrás ya los oidos de escuchar.—Fulano tiene mucha suerte, es hombre de mucha fortuna, ahora ha hecho un negocio muy limpio, muy bueno y ha ganado....—la suma no hace al caso, ello es que ha ganado y esto basta.

¿Quieres conocer á fulano?

Mirale. Ahí le tienes completamente desnudo.

Fulano es un comerciante rico, que tiene fama de muy honrado y cara como la fama; va á misa los domingos y fiestas de precepto, pertenece á dos ó tres hermandades para que digan que es buen cristiano, dá limosnas de dos cuartos por barba todos los sábados, para que digan que es caritativo, va á la compra por las mañanas á fin de que vean que es hombre de gobierno; ha sido individuo del Ayuntamiento como persona de res-